

Principales debates en torno a la teoría de las representaciones sociales

Resumen

Aunque es claro que existe un consenso sobre las principales categorías de la teoría de las representaciones sociales (RS), (Moscovici, 1961; Jodelet, 2000), allí se encuentra latente un conjunto amplio de discusiones que pasan inadvertidas aún entre investigadores que le usan. En el presente artículo se proponen tres debates que le subyacen; la relación entre la RS y la ideología, su naturaleza epistemológica y el papel de la subjetividad dentro de su constitución. Se pretende crear un espacio en donde se enriquezca esta teoría y no simplemente se reduzca a su aplicación instrumentalizada.

Palabras clave: representación social, subjetividad, ideología, epistemología, psicología histórico cultural.

Relación entre RS e Ideología [1].

Debido a que una de las funciones atribuidas a las RS es influir en que las personas acepten la realidad social instituida, con el propósito que el sujeto se integre a la condición social que corresponde a su posición, algunos autores proponen una elaboración más profunda en este tipo particular de relación. Ibáñez (2001), afirma que "al igual que las ideologías, aunque de forma mucho más concreta, las RS contribuyen a la legitimación y a la fundación del orden social" (p. 193), sin embargo, el centro de este debate se encuentra precisamente en la diferenciación de los dos conceptos debido principalmente a la cantidad de puntos de coincidencia entre ambos, inclusive algunos autores (Robert y Faugeron, 1978), defienden un punto de vista según el cual las RS constituyen la forma concreta en la que se manifiestan las ideologías cuando éstas se encaran a un objeto social específico, luego conocer el contenido de la RS es el inicio del conocimiento de la ideología que le engendra. Moscovici presenta una relación de tipo inclusivo, es decir una ideología será un sistema constituido por el conjunto de varias RS, las cuales se interrelacionan recíprocamente. Sin embargo es valiosa la reflexión que hace el propio Ibáñez, quien argumentando que en la primera posición se sitúa a la RS como dependiente de la ideología y por lo tanto reduce su alcance conceptual y que en la segunda posición en cambio se minimiza el concepto de ideología como resultado de la suma de RS; indica que tanto ideología como RS son objetos distintos pero estrechamente vinculados entre sí por relaciones de causalidad de tipo circular. Para diferenciarlas afirma que mientras las RS siempre son representaciones de *algo*, lo cual excluye RS genéricas, está acompañada además porque siempre son construcciones de *alguien*, sea grupo, persona o categoría social; la ideología en contraposición, presenta un carácter de generalidad que la asimila a un código interpretativo generador de juicios, percepciones, actitudes, etc, sobre objetos específicos, pero sin que el propio código esté anclado en el objeto particular y adicionalmente, también pueden tener un estatus de indiferenciación social, afectando no solo a un grupo específico sino a toda la sociedad.

Se trata de una muy interesante discusión ya que trasciende lo puramente académico puesto que ingresa en los terrenos ocupados por la naturaleza de la investigación y por la función de los investigadores, es decir, el modo en que una investigación social se erige entre la tensión de los determinantes simbólicos y/o académicos y los determinantes socio estructurales y/o políticos de su objeto de estudio. Esta idea nos permite conectarnos con la lógica del segundo debate enunciado.

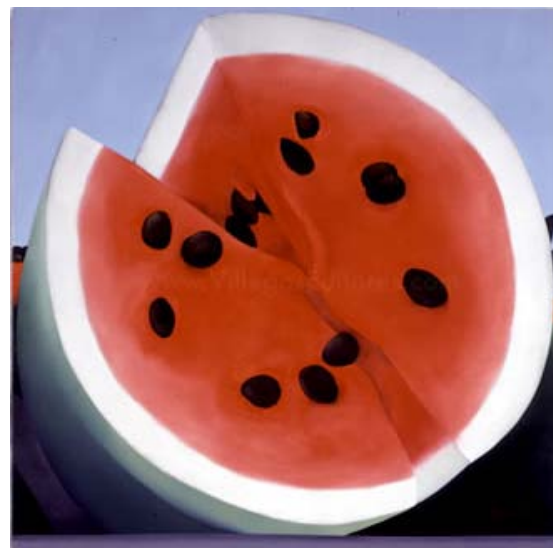
Naturaleza epistemológica de la teoría.

De acuerdo con Banchs (1989), las RS constituyen además de una teoría, un enfoque, debido a que existen diferentes formas de apropiación de los contenidos y categorías teóricas originales. En esa dirección expone tres líneas que se han venido perfilando con claridad: "Una parte de la complejidad de las RS, desarrollada por Jodelet en estrecha cercanía con Moscovici; otra centrada en los procesos cognitivos, desarrollada por Abric en torno al estudio de la estructura de las RS y la tercera, mas sociológica desarrollada por Doise centrada en las condiciones de producción y circulación de las RS" (p. 21-22).

La primera línea denominada como vertiente procesual puesto que su análisis se centra en los aspectos constituyentes de la RS y hace énfasis en los procesos sociales y psíquicos que le subyacen, se encuentra muy cercana a la epistemología proveniente desde el socio construcciónismo y por lo tanto a la hermenéutica; como consecuencia la metodología implícita en esta línea incluye entrevistas, grupos de discusión, etnografía, etc, en donde fundamentalmente se busca indagar por el sentido que se otorga a la RS. La segunda línea

Oscar G. Hernández

Programa para el Fortalecimiento de la Capacidad Científica en Educación Básica y Media. RED. Universidad Nacional de Colombia



Sandía
1998

Óleo sobre lienzo
60 x 60 cm
Ana Mercedes Hoyos

conocida bajo el nombre de vertiente estructural hace énfasis en el aspecto constituido de la RS y por lo tanto busca fortalecer la propuesta según la cual, se delimita un núcleo central y uno periférico como organización de las RS, por lo que hace uso de metodologías experimentales o de análisis multivariados de conexión léxica con el propósito de descubrir la composición de tales núcleos a partir de la correspondencia lingüística principalmente. La tercera línea sociológica, hace énfasis en la conexión entre las RS y ciertos factores socio estructurales, por ejemplo lugares, estratos socioeconómicos, etc, y por lo tanto se dedica al difícil deslinde enunciado en el anterior apartado entre la RS y la ideología y por lo cual se encuentra más cercano de la epistemología cualitativa que a la experimental.

Lo anterior se trata del reflejo *local* de la ya tradicional disputa epistemológica entre los polos positivistas y hermenéuticos al interior de las ciencias sociales, el criterio con el que se observa tal división, se encuentra ligado al compromiso social de la investigación, desde el cual se puede decir que la vertiente estructural del análisis de la RS es una instrumentalización de la teoría, ya que tal aplicación no permite una gran profundización de la riqueza en los significados enunciados. Basta decir que es interesante notar el conjunto de diferencias de cada una de estas vertientes desprendidas de la propuesta original de Moscovici; en la actualidad la menos *deformada* es sin lugar a dudas la vertiente procesual. Sin embargo la discusión en torno a la epistemología no se agota en la búsqueda de supremacía entre vertientes, lo cual nos introduce en el siguiente núcleo de discusión.

El papel de la subjetividad en la constitución de la RS.

Tal vez es la discusión más álgida en la actualidad, pues se trata en general de una crítica desde la psicología histórico-cultural hacia los presupuestos socio construccionistas que sustentan los desarrollos posteriores a la propuesta de Moscovici acerca de la teoría de la RS y que hacen parte ya del discurso *oficial* de la teoría. Esta crítica se dirige hacia dos focos, el primero hacia la impronta cognitivista de las explicaciones correspondientes, es decir, a los modos de emergencia, de estructuración, de fases, etc, por lo cual se señala la ausencia de desarrollos teóricos en cuanto al papel que juegan dentro de la construcción de RS, aspectos fundamentales de la subjetividad (González: 1994) y el segundo foco se dirige a un aspecto según el cual "las RS no pueden ser reificadas como un objetivo final en el estudio que las utilizan, lo que ha llevado a un ciclo de investigaciones empíricas descriptivas y repetitivas que han aportado muy poco a la teoría, así como al desarrollo de un corpus sólido y en extensión de la psicología social" (Ibíd.; 2002:122). El primer foco se refiere al desacuerdo por algunos de los presupuestos epistemológicos asociados al construccionismo social, concretamente a la desaparición del sujeto como generador de sentidos y su casi exclusivo determinamiento social, así como a la reducción del análisis de éstos, es decir de los sentidos, en el ámbito discursivo y lingüístico. En otras palabras, se omite tanto la subjetividad como el sujeto y en los casos en que no se omite, se reducen a lo interno y a lo narrativo correspondientemente. El segundo foco tiene que ver con la falta de investigaciones dirigidas a los procesos de desarrollo de las RS y a sus funciones en diversos contextos y áreas de la sociedad y desde tal perspectiva con la falta de inclusión más amplia en otras propuestas teóricas, es decir que la RS de "algo" para "alguien" se sustente en otra teoría pertinente y no simplemente se detenga en la obtención o descripción de la misma.

En consecuencia, desde la psicología histórico cultural se propone como alternativa elaborar como producto de la investigación, la relación entre la subjetividad y la RS acudiendo a la lógica del pensamiento complejo [21]; y adicionalmente, se propone además rescatar al sujeto como ente activo y generador de sentidos, por lo cual el papel de las emociones dentro de la elaboración de sentido comienza a tomar relevancia. Además por medio del análisis de las RS de un grupo, desde esta perspectiva, cobran importancia los aspectos constituyentes y constitutivos de la identidad social de cada uno de sus miembros, lo cual corresponde a la noción dialéctica que sustentó originalmente la propuesta de Vigotsky (1998), en cuanto a la superación de la dicotomía entre lo social y lo individual. Lo anterior implica un modo de desafío metodológico, y al mismo tiempo, se fuerza una discusión epistemológica profunda, ya que en el centro mismo tal propuesta se encuentra en discusión la naturaleza del conocimiento y el rol del sujeto y del objeto que se desprende de allí.

Naturaleza de la teoría.

A parte de los tres debates enunciados, un factor asociado a ellos, es la poca contribución a la evolución de la teoría misma, es decir los principios y presupuestos implícitos se toman casi como *verdades absolutas* y no se realiza un ejercicio de reflexión crítico en torno a ellos; no se trata desde luego de modificar totalmente la propuesta original de Moscovici, sino que es imprescindible incluir, dentro del rol mismo de la investigación, un tópico que además de producir conocimiento, lo construya y lo enriquezca. En virtud de lo anterior es que la teoría de la RS en la actualidad está sufriendo una difusión tal, que puede conducirla a su instrumentalización total, esto es, reducirla a un método sistemático y rígido de interpretar la realidad social, lo cual, resultaría paradójico ya que en la propuesta original de Moscovici, se evidencia lo contrario, es decir se trata de una teoría que articula y potencia las conceptualizaciones relacionadas y elaboradas tradicionalmente en torno a la interpretación del ámbito social de la realidad. Por lo tanto, la amplia difusión e incondicional aceptación de las categorías presentes en la teoría de la RS, en vez de fortalecerla, inducen su debilitamiento ya que se reducen los fundamentos epistemológicos y políticos que le subyacen.

Finalmente, una teoría de las características como la de las RS, es decir; relativamente nueva, que involucra varios conceptos provenientes de varias disciplinas que tienen como eje la dinámica social, que es epicentro de debates álgidos, y por lo tanto se encuentra en

vía de elaboración constante, que induce desde la academia a la revalidación en las propuestas de la posibilidad de un cambio social, y en consecuencia a la intervención en esos planos, que es objeto de fuertes críticas que la desvirtúan desde otras posiciones, etc; se constituye en una excelente oportunidad para una elaboración de categorías conceptuales acordes a las necesidades y elementos de nuestro contexto; sin embargo, es muy claro que se requiere una mayor elaboración tanto en los planos epistemológico, ontológico y metodológico, para su mayor consolidación, por lo cual se constituye en un trabajo interesante en miras al enriquecimiento de la investigación relacionada y de la psicología social.

NOTAS:

[1] El término ideología no cobró existencia hasta el año 1796, hasta que fue forjado por Cabanis y Destutt de Tracy principalmente, quienes le asignaron por objeto la teoría (genética) de las ideas. Marx retoma el término 50 años después y le da un sentido muy distinto: La ideología pasa a ser el sistema de ideas, representaciones, que domina el espíritu del hombre o un grupo social.

[2] A propósito, Morin afirma que "...el pensamiento complejo es ante todo un pensamiento que relaciona. Es el significado más cercano del término *complexus* (lo que está tejido en conjunto). Esto quiere decir que en oposición al modo de pensar tradicional, que divide el campo de los conocimientos en disciplinas atrincheradas y clasificadas, el pensamiento complejo es un modo de religación. Está pues contra el aislamiento de los objetos de conocimiento; reponiéndoles en su contexto, y de ser posible en la globalidad a la que pertenecen." (Morin, 1996, p. 72).

Referencias

Banch, M. (1989). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *En Papers on social representations*. Vol 8 (1), 2.1-2.15.

González Rey, F. (2002). Sujeto y Subjetividad: una aproximación histórico-cultural. Thompson. México.

----- (1994). Personalidad, Sujeto y Psicología Social. *En M. Montero (comp.), Construcción crítica de la Psicología Social*. Anthropos. Barcelona.

Ibáñez, T. (2001). Representaciones sociales, teoría y método. *En Psicología Social Construccionalista*. Universidad de Guadalajara. México.

Jodelet, D y Guerreo A, (2000). Develando la cultura, estudios en Representaciones Sociales. Departamento de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Morin, E. (1996). En el pensamiento complejo contra el pensamiento único, entrevista realizada por Nelson Vallejo Gómez. *En Sociología y Política*, Nueva época, año IV, núm. 8, México.

Moscovici, S. (1961/1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Huemul. Buenos Aires.

Robert, P y Faugeron C. (1978). La justice et son public. Les representations sociales du système penal. Masson. Paris.

Vigotsky, L (1998). La Formación de las Funciones Psíquicas Superiores. *En Zaporozhets (Dir). Obras escogidas / Liev Semionovich Vigotsky*. Buenos Aires.